

Capit. y escalon vigeſimoſeptimo. De la ſe-
grada quietud del cuerpo
y del anima.

Etendo nos miserables como vnos esclauos cõprados por dinero, y atuiendo vinido ſubjectos a vilisimos vicios por el mismo caſo tenemos vn poco de conoſcimiẽto de los engaños, coſtumbres, imperios, y astucias de los demonios, q̃ tã miserablemẽte, y por tan largo espacio estuuieron apoderados de nuestra anima. Otros ay mas dichosos, los quales por magisterio del Spiritu ſancto conoſcen eſto mejor: y por eſtar ya libres de la tyrannia de ellos. Porque vnos ay que por el dolor de la enfermedad conoſcen el bien de la ſanidad, y otros ay q̃ por el mismo gozo y deſcanso de la ſanidad conoſcen la trisiteza de la enfermedad. Por lo qual nos como ſacos tenemos mucho de philoſophar en eſta obra ſobre el puerto ſoſsegadissimo de la Quietud; como quien ſabe bien que ſiempre aſiſte a la meſa del ſancto conuento el peruerſo can de la vanagloria, buſcando algun pedaço de pan (que es alguna anima q̃ tragat) para llevarſelo conſigo, y yrſelo a comer en el condido. Para lo qual deſſeando no dar lugar a eſte can con la materia de nuestra doctrina: y de quitar la occaſion a quien ſiempre la anda buſcando, no me pareſcio ſer coſa juſta tratar
agora

agora de la paz con los guerreros de aquel Emperador ſoberano: los quales pueſtos en medio del feruor de la batalla, pelean con grande virtud y conſtancia de animo. Solamẽte diremos eſto, que los que fuertemente pelean, recibiran tambien coronas de paz y trãquilidad. Mas por que por ventura no entriſtezcamos alguno de ellos (dexando del todo eſta parte por tratar) diremos vn poco de eſta materia, como debaxo de forma de diſcrecion.

La Quietud del cuerpo es vn conoſcimiẽto y moderacion de todos los ſentidos, y de toda la figura y mouimientos del hombre exterior: mas la Quietud del anima es conoſcimiẽto y ſciencia de todos los penſamiẽtos y mouimientos interiores, y moderacion de todos ellos, y vna recta atencion para con Dios, que de ningunos ladrones puede ſer robada, para que de eſta manera todo el hombre dentro y fuera de ſi eſte perfectamente compueſto y quieto. El amigo de la quietud trae ſiempre conſigo vn cuydado fuerte, perpetuo, y velador: el q̃ eſta ſiepre velado a las puertas de nuestro coraçon oxeando, o matado todos los malos penſamientos q̃ ſe llegan a el. Eſto entendera muy biẽ el q̃ ha llegado a lo intimo de la quietud, mas el que aun es niõo y principiante, no entiende eſto: porque no la ha prouado. El prudẽte ſeguidor de la quietud no tiene neceſſidad de ſer enſeña

do con muchas palabras: porque a la verdad las palabras se declaran y entienden mejor en las obras. ¶ El principio de la quietud es apartar de nos todo el estruendo y de fassosiego interior (como cosa que turba el intimo silencio y paz de nuestra anima) mas el fin della es no temer ya estos de fassosiegos: sino estar en medio de ellos quieto y fassogado. El amigo de la quietud saliendo de la celda, no sale con las palabras della: porque no dexa por esso de hablar dentro de su coraçon con Dios, como quando estaua en ella. Es todo el manso, y como vn aposento de charidad, mueue se dificultamente a hablar: pero la ira esta sin mouerse. Mas por el contrario, el que desta virtud carece, todo esto tiene alreues: y assi uiue subiecto a las passiones: y estando con el cuerpo en cerrado en la celda, con el spiritu anda derramado por el mundo. ¶ Aquel es verdadero seguidor de la quietud, que trabaja con todas sus fuerças estando en cuerpo mortal por imitar la condicion y tranquillidad de aquellas substancias spirituales, la qual es cosa de grande admiracion. El gato esta siempre puesta en espia para caçar el raton, mas la intencion del quieto solitario esta siempre attenta para caçar el raton intellectual, que es el mal pensamiento, o demonio que viene a estragar su anima. No te parezca vil y baxo este documento: porque si assi

no lo sientes, no has aun sabido q cosa es Quietud. El verdadero y profundo monge, no es como el flaco que esta arrimado al mas profundo, y assi se de fuyda a las vezes con las espaldas que tiene en el. Porque el monje tiene necesidad de summa vigilancia, y de vn anima agena y libre de toda presumpcion. Y muchas vezes acaesce que a aquel primero que es el de cuydado, ayuda otro, que es cuydadofo: mas al segundo (que es diligente) ayudá los sanctos angeles. Porque suelen estas intellectuales virtudes assistir juntamente con el spiritual seguidor de la virtud, y ministrar con el, y morar alegremente en el, como en vn proposito muy agradable. Mas que sea lo que acaesce a los que hazen lo cõtrario desto, al presente nolo quiero dezir, pues ello esta de suyo manifesto.

Grande es la profundidad de los mysterios y doctrinas de nuestra religion: y no podra el anima del solitario entrar en ellos sin peligro, si con curiosidad los quisiere escudriñar. No es cosa segura nadar el hombre vestido, ni tampoco tratar los mysterios de la Theologia el hombre apassionado. La celda del verdadero solitario es su mismo cuerpo (donde trae el anima recogida do quiera que este) y dentro del esta la escuela de la verdadera sabiduria. El que estando aun subiecto a las passiones y enfermedades de su anima quiere uiuir en soledad, semejan-

te es a aquel que saltando del nauio en la mar, quiere llegar a tierra con vna tabla. No faltara Quietud en su tiempo a los que pelean contra su propria carne, si tuuieré quié los sepa guiar: porq̄ el que sin guía la pretende alcançar, necesidad tiene de virtud de angel. Mas yo hablo agora de aquellos que de verdad pretenden alcançar Quietud, así de cuerpo como de espíritu. ¶ El solitario negligente hablara mentiras, y como por figuras querra dar a entender a los hombres el fructo de su Quietud, mas despues quando dexa la celda, pone la culpa a los demonios, y no echa de ver el miserable que el esta ya hecho demonio. Vi yo algunos amadores desta sagrada Quietud, los quales por medio della hartaron sin jamas hartar se el encendidissimo desseo que tenian de Dios, acrescentando cada dia fuego a fuego, y desseo a desseo. *obono*

Solitario es vna imagen de angel terreno: el qual con la carta del desseo, y con letras de sancta sollicitud: libro su oracion de toda la floxedad y tibieza. Solitario es aquel que de verdad puede con el propheta dezir. Aparejado esta mi coraçon señor, aparejado esta mi coraçon. Quieto es aquel que dize: Yo duermo, y vela mi coraçõ. ¶ Cierra la puerta a la celda de tu cuerpo, para no salir della: y la puerta de la lengua, para no hablar: y la ventana interior de tu anima para no dar entrada a los spiritus fuzios.

La cal

La calma y el sol del medio dia declaran la paciencia del marinero: y la falta de las cosas necessarias, la del quieto solitario, porque aquel en fado de la calma se echa en las aguas: mas este fatigado con la accidia se va a poblado. ¶ No temas las illusiones que el demonio pretende hazerte con algunos sonidos o estruendos hechizos: porque el verdadero flauto no sabe q̄ cosa es temor de carne, ni se da nada por el. ¶ A aquellos cuya anima sabe orar de verdad, habla con Dios rostro a rostro como quien habla con el rey al oido, mas a aquellos cuya boca ora, son semejantes a los q̄ hablan al rey delante del senado, mas los q̄ moran en el siglo, son como los q̄ estando en medio del pueblo de fasso segado, hablan al rey como de lexos. Y si tu estas diestro en este arte de orar, entenderas muy bien esto q̄ diximos. ¶ Asientate como en vna atalaya en lo mas alto de tu anima, y dete ay examina y mira a ti mismo diligentemente (si sabes hazer este officio) y entõces entenderas de q̄ manera y en q̄ tiempo, y por qual parte, y quãtos y quales son los ladrones q̄ quierén entrar en tu viña, y hurtar los razimos della. Quando el hombre se cançare con el trabajo de manos, leuante se y haga oracion: y despues asentado se torne a continuar varõilmente el trabajo de la primera obra. ¶ Quería vn varon experimentado tratar destas materias subtil y diligentemente: mas te-

Ff 3 mio

mio no diuertir con esto y hazer negligentes a
 los obreros dela virtud: tratando estas cosas co
 demasiada subtiliza: porque muchas vezes aca
 sco que el anima vehemente ocupada en la intel
 ligencia delas cosas difficultosas, se entibia en el
 aprouechamiento delas sanctas affectiões y de
 uotos exercicios. El que disputa dela quietud
 subtil y diligente y con summa sciencia; por el
 mismo caso desafia y prouoca contra si a los de
 monios: que como soberuios deslean mas pro
 uar sus fuerças en lo mas fuerte. Porque ningū
 no puede tan claramente descubrir sus malicias
 y artes innumerables de empecer que los demo
 nios tienen como este tal: porque el que alcan
 go esta manera de Quietud solitaria, tiene gran
 conosciendo dela profundidad de las obras
 y mysterios diuinos. Mas no llegara a esta pro
 fundidad si primero no uuiere oydo, o visto los
 desassosiegos y estruendos de las ondas y de
 los vientos deste mar, y sufrido parte destes
 trabajos. Confirma esto que diximos el grande
 apostol Sant Pablo, el qual si uuiera sido lleua
 do al parayso (como a vna secretissima Quie
 tud) nunca por cierto oyera los secretos y my
 sterios que oyo. El oydo del anima quieta reci
 bira de Dios grandes cosas. Por lo qual esta san
 ctissima Quietud dezia en Iob. Por ventura
 pienzas que mi anima recibira del grandes co
 sas: Quietosolitario es aquel, que de tal ma
 nera

nera sin aborrescimiento de nadie huye de to
 dos (por no cortar el hilo dela diuina dulcedū
 bre) como otro alegre y promptamente busca
 la compañia de todos. Anda ve y distribuye
 todos tus bienes, y reparte los con los monjes
 pobres y enfermos, para que ellos te ayudē con
 el socorro de sus oraciones a alcançar esta soli
 taria Quietud: y toma tu cruz acuestas por me
 dio de la obediencia, y lleva sobre ti fuertemen
 te la carga de la mortificacion de la propria vo
 luntad: y entonces ven y sigue me: y lleuarte he
 a la possession desta beatissima y sossegadissi
 ma Quietud: y enseñarte he (estando en carne
 mortal) a imitar la esclarecida conuersacion y
 obras delas intellectuales virtudes: que son los
 Angeles. Estos nūca se hartā en los siglos delos
 siglos de alabar al Criador, ni tāpoco se harta
 este q̄ ha ya entrado en el cielo dela Quietud de
 hazer el mismo officio. No tienē cuydado aq̄
 llos (como son substancias spirituales) de las co
 sas corporales: ni tāpoco lo tienen estos, que aū
 que naturalmente sean corporales, mas con la
 virtud se há leuātado ya sobre la naturaleza fra
 gil y corruptible. No estan aq̄llos sollicitos de
 negocios de hacienda, ni de dineros: ni estos te
 merosos delas persecuciones y açotes de los spi
 ritus malos. No tienē aquellos spiritus celestia
 les desseo de alguna criatura visible, ni estos ter
 reños juntamente y celestiales tienen appetito

de alguna vista, o cosa sensible. Nunca desisten aqellos de arder en charidad: ni estos de contentar con ellos en este mismo exercicio. No ignoran aquellos las riquezas de su aprouechamiento: ni estos del todo ignoran la subida de su amor. Y así no desistiran de trabajar, hasta llegar a la gloria de los seraphines, ni se cansará hasta llegar a ser como angeles por imitacion de su pureza. Bienauenturado el que esto espera, y mucho mas bienauenturado el que viuere de ser lo que espera: y angel sera quando viuere alcanzado lo que espera.

De diuersas diferencias y grados

que tiene la Quietud.

NOtoria cosa es, que en todas las maneras de estados y disciplinas ay diuersidad de grados, de voluntades, y de pareceres: porque no todas las obras de los hombres son luego perfectas, por falta del feruor y diligencia con que se han de hazer, o por falta de virtud: que quando es imperfecta, haze tambien sus obras imperfectas. Pues conforme a esto dezimos que ay diuersos grados entre aquellos q̄ entran este puerto de la soledad, o (por mejor de zir) en este pielago y abysmo: pues para muchos así lo es. Ay pues algunos, que escogen la vida solitaria, para que como flacos se ayuden della para enfrenar su lengua, y los mouimientos y pasiones de su cuerpo. Otros ay inclinados

dos a ira, los quales viuiendo en compañía de otros, no la pueden sojuzgar, y por esto quieré morar solos. Otros ay, que hazen esto por ser de animos levantados y soberuios, por lo qual se determinan de navegar por su proprio parecer y consejo, antes que por el magisterio de otro. Otros lo hazen, porque puestos en medio de los objectos de las cosas materiales y terrenas, no pueden abstenerse del deseo dellas: y por esta caua huyen a la soledad. Otros ay, que hazen esto, para q̄ con el aparejo de la quietud se empleen con mayor feruor y estudio en seruicio de Dios. Otros, por agotar y affligir sus cuerpos por los peccados cometidos mas secreta y mas libremente. Otros tambien aura, que hagan esto por alcanzar credito y gloria con los hombres. Ay tambien otros (lucón todo esto quando venga el hijo del hombre halle algunos de estos sobre la tierra) los quales escogieron esta sancta y solitaria quietud, por gozar de los delleytes diuinos, y por la sed ardentissima que tenían del amor y dulcedumbre diuina. Los quales no se pusieron en esto, hasta que primero dieron libello de repudio a todo genero de accidia: porque este vicio se tiene por vn linage de fornicacion en la vida solitaria.

Segun la flaca sabiduria que me es dada, como maestro y edificador poco sabio, he contado y assentado los grados desta escalera espiri-

De diuerfos grados

tual: agora vea cada vno en qual de estos grados esta: Quiero dezir, mire si escogio esta vida por viuir por suproprio parecer, o por alcãçar gloria de los hombres, o por la soltura de su lãgua, o por el defenfrenamiento de su ira, o por huyr las ocasiones de los appetitos y afficiones desordenadas, o por tomar vengança de su cuerpo y de sus culpas, o por viuir con mayor feruor de spiritu: o por alcãçar el suauissimo fuego de la diuina charidad. Entre los quales grados se puede tambien aqui dezir: que los primeros seran postreros, y los postreros primeros: pues estos que a la postre puse, pretenden el mas alto fin de todos. Siete son las obras de la semana deste presente siglo (que son las que auemos señalado) delas quales vnas son acceptas a Dios, y otras no. Mas entre estas la octaua (que es la postrera delas que aqui referi: la qual significa el estado del siglo aduenidero, porque sale dela cuenta de la semana desta vida) es como vna imagen y primicias de la vida bienauenturada que enel se viue. Mire cautamente el monage solitario las horas y tiempos a que suelen comunmente acudir las bestias fieras (que son los Demonios) a hazer daño en su hazienda, porque de otra manera, no les podra armar conuenientes lazos. Si ya perfectamente se aparto de ti aquella mala hembra a quien diste libello de repudio (que es la Accidia) no sera necessario el traba-

de la Quietud.

214

trabajó para contra ella: mas si toda via porfiada y desuergonçadamente acomete, no veo como puedas descansar.

¶ Que es la causa porque no vuo menores lumbreras en los monesterios de los Tabenensioras (que fũdo Sant Pocomio) que enel desierto de Scythia, donde estauan aquellos bienauenturados padres Anachoritas, que viuian en soledad? El que entiende esto entiendolo: porque yo ni lo puedo dezir, ni quiero profeguir esta hondura del repartimiento delas gracias y obras de Dios. Ay algunos que entiendẽ en mortificar y diminuyr sus vicios: y otros que viuiendo en los monesterios perseveran cantar psalmos y oraciones: y otros, que puestos enel profundo dela soledad, se ocupan attentamente enel exercicio dela diuina contemplacion. Pues segun la qualidad de los grados que en esta escala spiritual pusimos, podra cada vno determinar la qualidad y valor destes exercicios: y el que por virtud de Dios tiene capacidad para entender y exercitar algo desto, tenga la, y aprouechese della. ¶ Ay algunas animas negligentes que habitan en los monesterios, las quales hallando alli alguna ocasion para su floxedad y pereza: vinieron a caer perfectamente enel despeñado de su perdicion. Otros ay por el contrario, que desterraron y sacudieron de si esta floxedad y negligencia con la

com-

compañia y buen exemplo de los otros: lo qual no solo acaescio a los religiosos tibios y negligentes, mas tambien a los diligentes: q̄ con el exemplo de los buenos se esforçaron y passaron adelante. Dela misma regla y discrecion podemos vsar entre los que viuen en soledad. La qual recibiendo a muchos que al principio eran buenos, despues los reprobou; declarando los por rebres que holgauan de regirse por su proprio parecer, y de viuir donde pudieffen hazer su propia voluntad, por lo qual procuraron esta manera de vida. A otros recibio de tal manera, que los hizo sollicitos y seruietes con el temor de Dios, y con la memoria y cuydado del diuino iuyzio, y de las penas del infierno. Ninguno de los que sienten en si perturbaciones de furor o de soberuia, o de hypocrisia y fingimiento, o de memoria de injurias, se atreua ni aun a verlas pisadas dela quietud y vida solitaria: porque no venga por esto a recibir mayor daño, cayendo en alguna locura o enganos del enemigo. Mas el que esta limpio destas perturbaciones, el conosciere lo que le conuiene, aunque no el solo (segun pienso) si no ayudado del consejo de los sabios. Las señales, exercicios, y argumentos de los que acertadamente escogieron la quietud dela vida solitaria son estas. Tranquilidad de animo libre delas ondas delas perturbaciones del siglo, purissima intencion, arrebatamiento de

Dios,

Dios, affliction y castigo perpetuo del cuerpo, memoria continua dela muerte, oracion incesfable y infaciable, guarda inuiolable de si mismo (q̄ a ningun genero de ladrones esta descubierta) muerte dela luxuria, oluido de toda mortal afficion que no fuere segun Dios, muerte del mundo, esto es, de todos los appetitos mundanos, haitio dela gula, abundancia de sabiduria, fuente de discrecion, lagrimas promptas y aparejadas en todo tiempo, continuado silencio. Y qualesquier otras virtudes que sean conformes a la soledad, y cōtrarias a la muchedumbre, que suele ser amiga de murmuraciones y parlerias.

Mas las señales de los que escogen este estado indeuidamente, son estas. Falta de riquezas spirituales, ira demasiada, memoria de la injuria recibida, diminucion dela charidad, spiritu de hinchazon y de soberuia, temor pueril y desordenado, y otros males que de aqui se liguen: los quales de proposito callare. Y pues la materia ha llegado a estos terminos, parece me necesario tratar aqui tambien de los que viuen debaxo de subiection y obediencia: porque con ellos principalmente hablo en este libro. Pues los que de este numero legitima y puramente se applican a esta hermosissima virtud, estas son las señales, que (segun la determinacion de los S. Padres) hã de tener: las quales llegan a deuida perfection en su tiempo: mas cada dia crescen y se hazen mayo

mayores: conuiene saber, accrescentamiento de aquella primera humildad con q̄ entraron en la religion, diminucion de la ira (porque que otra cosa se puede esperar despues de euacuada la hiel de la soberuia sino esta:) exercicio de la charidad, destierro dellos vicios, liberación del odio que nasce de la reprehension, mortificacion de toda deshonestidad y regalo, muerte de la accidia, accrescentamiento del feruor, amor de la misericordia, ignorancia de toda soberuia (que es virtud que pocos alcançan) aunque de todos mereçce ser deseada. Quando falta el agua a la fuente, no se puede llamar fuente: y claro esta de ver lo que de aqui se sigue, conuiene saber, que no mereçca nóbres de religioso, quien no tiene estas condiciones de religioso. La muger que no guarda se a su marido, ensuzia su cuerpo: mas el anima que no guarda la profersion y assiento que hizo con Dios (que fue de renũciar todas las cosas por vacar a el) esta tal, ensuzia su spiritu. Y lo que se sigue de aquella primera culpa, es deshonor, odio, castigo, y (lo que es mas miserable) apartamiento y diuorcio mas lo que de estotra se sigue, son, torpezas, oluido de la muerte, infaciabilidad del vientre, derramamiento de los ojos, obras de vanagloria, sueño demasiado, dureza de coraçon, insensibilidad del anima, plaça de pensamientos, captiuorio del coraçon, turbacion de passiones, desobediencia

da contradicion, infidelidad, coraçon, sin ninguna prenda de confiança cierta de su salud, mucho hablar viciosas afficiones, y (lo que es mas grave de todo) reputacion y confiança de si mismo, y (lo q̄ es aun muy mas miserable) vn coraçon sin alguna gracia de compunctio, a la qual succede (en aquellos principalmente que no tienen exercicio de consideracion) la insensibilidad, que es madre de todas las caydas, y especialmente de la soberuia.

Tres vicios de los ocho capitales suelen principalmente acometer a los que viuen en obediencia, que son Ira, Inuidia, y Luxuria, mas los otros cinco, que son, Soberuia, Vanagloria, Accidia, Auaricia, y Gula, suelen mas ordinariamente combatir a los seguidores de la soledad. El solitario que pelea contra la Accidia, muchas vezes gana menos con esto: porque gasta en esta lucha el tiempo que fuera mas bien empleado en la oracion y contemplacion, con que se vence mejor esta passio. Estãdo yo vna vez en la celda assentado y cargado de este vicio en tanto grado, que pensaua en dexar la celda: vieniendo ciertos hombres a visitarme: y alabandome como a solitario con grandes alabanzas y predicandome por bienauenturado: luego en esse pũto el spiritu de la Vanagloria hizo huyr de mi a la pereza, con lo qual quede marauillado

nillado de ver como este mal abrojo es contrario a todos los espiritus buenos y malos.

¶ Esta atento en todas las horas a mirar los mouimientos dessa esposa y perpetua compañera tuya (que es tu carne) assi los que llaman primeros mouimientos (que son sin culpa) como los que se figuen despues destos (que pueden ser con culpa) y assi mismo las pasiones y appetitos mas vehementes, y las contradicciones que suelen auer entre ellos, quando vnos quieren vno: y otros otro: todo esto se ha de mirar para que el hombre se conozca, y se repare con tiempo, y acorte los passos al enemigo. El que por virtud del spiritu sancto alcãço la verdadera paz y tranquillidad del anima, este solo entiende muy bien por experiencia todas estas materias.

¶ El principal negocio desta Quietud solitaria es dar de mano y sacudirse de todos los otros negocios, ora sean licitos, ora illicitos, no porque los licitos sean malos: sino porque pueden ser impeditiuos de otro bien mayor: sino es quando caen debaxo de precepto y obligacion. Por que de otra manera, si abrimos la puerta indistinctamente a vnos, por alli tambien se colaran otros y otros. La oracion del solitario no sea perezosa, sino deuota y continua, y vna perpetua ocupacion del anima con Dios, mediante vna ardentissima charidad: la qual ha de ser tan constante y tan fixa, que ningunos ladrones la

puedan robar. Imposible es que el que nunca jamas aprendio letras, pueda leer: pero muy mas imposible es que el que no liberto su coracon de cuydados y cõgoxas, pueda tener perfecta oracion y contemplacion.

¶ Estando yo vna vez en vno destos sanctos exercicios con vn ardentissimo desseo de Dios vine a quedar fuera de mi, y a parecerme q̄ estaua entre los angeles: dõde el Señor cõ los rayos de su luz alubraua mi anima, desseoza de su presencia. Y preguntando yo a vno dellos: de q̄ manera estaua el hermosissimo hijo de Dios antes q̄ tomasse nuestra forma visible, no me lo pudo enseñar, porque no le dieron licẽcia para ello. Y rogandole yo que me dixesse de la manera que agora estaua, respondiome q̄ estaua en la misma naturaleza y persona diuina que antes, assentado a la diestra del Padre sobre todas las hierarchias y choros de angeles. Y replicando yo, q̄ cosa es la diestra, y el estar, y la silla en el cõdor: respondiome, q̄ era imposible oyr esto cõ oydos corporales. Y encendido mi desseo mas con esta respuesta, rogauale q̄ me llegasse a tiempo en que esto pudiesse yo saber, aunque fuesse desatando me desta carne. A esto me respondió el, q̄ aũ no era llegada la hora desto, por falta del fuego incorruptible, q̄ es por no auer llegado tu charidad a tal estado, q̄ esto merezca. Como ya esto passado, o estando mi anima de

tro deste lodo, o fuera del, no lo puedo dezir.

Cosa es dificultosa y trabajosa vencer el sueño del medio dia en tiempo del estio. Por lo qual entorces principalmente nos conuiene ocupar en alguna obra de manos. Tambien se yo que el spiritu del accidia suele ser precursor del spiritu de la fornicacion: para que resoluiendo y derribando al cuerpo con vn pesado sueño, enfuzie despues nuestros cuerpos y animas con sueños deshonestos. Y si tu a estos resistieres fuertemente, tambien los enemigos te combatiran poderosamente: para hazerte huyr del campo y arredrarte de la batalla, viédo que no aprouechas en ella. Mas tu ten por cierto que ninguna señal ay mas clara para creer que los demonios son vencidos, que combatirnos ellos fuertemente.

¶ Quando sales de la celda a algun negocio, trabaja mucho por conseruar lo que adquiriste en ella: porque suelen las aues volar de presto, y salirse de casa, quando hallan la puerta abierta. Y quando esto así se haze, nada nos aprouecha la quietud. Vn pelito muy pequeño turba la vista: y vn cuydado pequeño, la quietud del anima. Porque la verdadera quietud, es dexar a parte todas las obras delos sentidos y imaginations: y despedirse de todos los cuydados (aunque sean licitos) para vacar a solo Dios, de tal manera, que el que de verdad alcágo la quietud

tud, viene muchas vezes a oluidarse aun de comer su pan, de las necesidades de su carne. Porq̄ no miente aquel que dize. El que quiere presentar su anima para delate de Dios, y por otra parte se dexa prender de cuydados, semejante es al que se esfuerça por andar a priessa, y por otra parte ata fuertemente sus pies con vn lazo.

¶ Pocos ay que ayan llegado a la cumbre de la philosophia y sabiduria del mundo: mas muy pocos son los que han llegado a la cumbre desta celestial philosophia de la quietud: la qual por gusto y experiencia sabe que cosa sea quietarse interiormente y reposar en Dios, y cantar con el Propheta. En paz juntamente dormite y descansar. El que aun no tiene conocimiento viuo y amoroso de Dios, no esta ap̄to para esta quietud: porque passara en ella muchos peligros. Esta sancta quietud q̄ para los q̄ son dignos es saludable, fuele ahogar los ignorantes y indignos. Porq̄ el hombre naturalmete es perezoso para las obras en que no toma gusto, y como estos no ayá gustado la dulçura de dios vienen a gustar el tiempo en distrahimientos de coraçon (con q̄ el demonio los prende) y en tristezas y tedios espirituales, y en otros desordenados mouimientos del anima.

¶ El que viuere llegado a la hermosura de la perfecta oracion, este huyra de la gente como el Onagro (que es el Asno saluaje) porque quietud

De diuersos grados

sino esta virtud liberto este piadoso animal y lo aparto de la compañía de los hombres? El que cercado de pasiones mora en el desierto, con grande atención mira como y de que manera las aya de resistir. Para lo qual vale el dicho de aquel sancto Gergio Arselayta (que tu padre reuerendo conofces) el qual siendo yo nueuo y rudo, y enseñandome el como me auia de aparejar para la Quietud, me dixo estas palabras. Notado he que el spiritu de la vana gloria, y de la carnal concupiscencia suelen principalmente por la mañana combatir los monjes: y al medio dia, el de la accidia, ira, y tristeza: mas ala noche (que es el tiempo de la refectiõ de los mōges) acometen los tirannos fuzios del vientre, que son los demonios de la gula.

¶ Mas vale el pobre subdito q̄ viue en obediencia, q̄ el monge solitario que se distrahe con diuersos cuydados y perturbaciones. El que dize auer entrado en el estado de la Quietud con de liberaciõ y consejo, y con todo esto no examina cada dia lo que en este estado gana, sin duda ò no lo tomo con este consejo, ò esta tomado del vicio de la soberuia.

¶ Quietud es assistir siẽpre ante Dios con vna perpetua y attentissima deuocion y reuerencia: estado siempre (en quãto sea posible) adorando lo, y reuerenciando lo, y offreciẽdo le sacrificio de alabança y obediencia en el altar de

ouil . . .

su co

de la Quietud

219

su coraçõ. Trabaja porq̄ la memoria de este vnida cõ tu spiritu: y entonces conofceras quã grande sea la vtilidad de la Quietud.

¶ La culpa propria del subdito obediente, es hazer su voluntad: y la del monge solitario, es cesar de la oracion. Si te alegras sensualmente cõ la venida de los religiosos a tu celda, sabete que estando en ella, no vacas a Dios, sino ala accidia. Sea te exemplo de perseverancia en la oracion: aquella biuda del Euangelio, que importunamente era perseguida de su aduersario: mas exemplo de Quietud te sea aquel grande solitario Arsenio, semejante a los Angeles. Acuerdate pues o solitario del exemplo deste celestial solitario: el qual muchas vezes despedia a los q̄ a el venian, por no dexar lo que era mas por lo menos. Cierto es que los Demonios suelen persuadir a vnos curiosos visitadores y amigos de andar de vna parte a otra, a que vayan muy a menudo a visitar a los muy dados a exercicios de la quietud: para q̄ por esta via interrumpã el exercicio destes obreros de Dios. Nota pues o muy amado hermano los q̄ son desta condiçion: y no dexes alguna vez de entristescer piadosa y religiosamente a los tales despidiẽdolos de ti: porq̄ ya podra ser q̄ cõ esta saludable tristeza vengam a emendarle. Mas cõ todo esto mira diligentemente no arrãques la buena yerua, por arrancar la mala: quiero dezir: que so color desta

Ec 3

vis

De diuerfos grados

virtud no cierras la puerta al que por ventura con saludable sed viene a coger agua de tu fuente. Y assi para esto, como para todo lo de mas te es necessaria la candela de la discrecion.

La vida de los solitarios, y tambien de los que viuen en congregacion, se ha de gouernar entodo y por todo conforme al dictamen dela consciencia: y se ha de exercitar con todo estudio, feruor y deuocion. El que anda por esta carrera como deue: trabaja por endereçar y encaminar todos sus desseos, palabras y pensamientos, exercicios, y mouimientos con todo feruor y afficion, obrando todas las cosas segun Dios, y como quie la esta haziendo delante de Dios. Mas si algunas vezes es salteado de los Demonios, y affloxa en este exercicio, argumento es q no ha llegado a la perfeccion dela virtud. Declarare (dixo el Propheta) mi proposicion en el psalterio: esto es, el consejo de mi coracon (dize esto en persona de los que no tienen aun perfecta discrecion) mas yo declarare mi voluntad a Dios en la oracion, y le significare mi necesidad: para que supla en mi esta falta de discrecion, y me ensene lo que deuo hazer en las cosas en que no estoy certificado por su ley. La fe es a la de la oracion: sin la qual no puede volar a Dios: y assi se buelue a nos. Fe firmissima es vn estado del anima, fixo y fuerte sin ninguna vacillacion, de

de la Quietud.

220

de tal manera, q co ninguna aduersidad pueda ser mouido, lo qual pertenesce a la fe confirmada con la charidad, y con la inteligencia del anima purificada. Fiel es no solo el q cree que Dios puede todas las cosas, sino el q tambien cree q podra todas las cosas en el. La fe es dadora de cosas no esperadas: lo qual nos muestra aquel dicho so ladron, q dende la cruz alcanço el reyno. La gracia es madre de la Fe: y el trabajo virtuoso, y el coracon recto la confirman y hazen mas perfecta. Delas quales cosas la vna (que es la rectitud del coracon) es causa deste trabajo, y el trabajo, de la perfeccion de la Fe. La madre de los solitarios, es esta manera de fe tan noble, ytã fuera de toda vacillacion: porque si el solitario no tuuiere esta manera de fe en Dios, con que se quietara: El temor del juez haze estar al preso encerrado en la carcel: mas el temor de Dios haze al solitario estar en la celda. Y no tiene aql tan grande miedo a la question del tormento: quanto este tiene al examen del juez eterno. Summo temor es necessario o charissimo hermano a ti que viues en soledad: porque no ay cosa que assi ayude a vencer el accidia, perseguidora del solitario, como este sancto temor. Mira muchas vezes el q esta preso quando el juez ha de venir a la carcel: mas este buen trabajador mira siempre quando ha de venir el que le ha de mandar salir desta vida. Esta siempre en aql

De diuersos grados

vna perpetua carga de tristeza: mas en este vna fuente de lagrimas. *Si jítaméte* cómo esto traxeres en la mano el Báculo de la paciēcia, presto dexará los canes (que son los demonios) a reuerse y d' suergoçar se cótra ti. Paciēcia es vn animo fuerte, q̄ con ningún trabajo es q̄brantado, ni desordenadaméte perturbado y alterado. Paciēcia es, estar apercibido y armado cótra las vexaciones y trabajos cotidianos. Paciēcia es, cortar todas las ocasiones de turbaciones: no tomando, ni interpretando los hechos, o dichos de los otros por injuria nuestra, por estar siempre solícito y ocupado en la guarda de si mismo. No tiene tanta necesidad este buen trabajador de mantenimiento, quanta tiene de paciēcia: porq̄ si el mantenimiento le faltare, no dexara de recibir la corona: mas si le faltare la paciēcia, perder la ha. El varon paciente es vn hombre muerto antes dela muerte, porq̄ así trabaja por no sentir las aduersidades, como siya estuuiesse muerto, y de su misma celda hizo monumento, donde yaze sepultado. La paciēcia es hija del llanto y de la esperança: porq̄ el que destas dos virtudes ca resce, siervo es de la accidia o tristeza: Trabaje por saber el cauallero de Chitilo, con quales enemigos ha de pelear de lexos, y con quales de cerca: porque tiempos ay en que luchar con el aduersario, es materia de coronas: y huyr de la

lucha,

De la Quietud.

228

lucha, haze al hóbre perdidoso. De la qual materia arriba se trato: puesto caso que estas cosas no se pueden bien enseñar por palabras: porque no es vna la condicion y qualidad de todos: ni todos tenemos vnos mismos affectos, ni de vna manera: y por esto no se puede a todos dar vna misma regla. Auiso te q̄ muy attentamente te guardes de vn spiritu malo, que en todas las cosas te combate sin cessar, en el estar, en el andar, en el assiento, en el mouimiento, en la oracion, y en el sueño: que es el spiritu de la vanagloria, el qual aun durmiendo nos haze soñar cosas con que despues nos enuanezca. *Si ay obnupio*

¶ Muchos de los q̄ andan por esta carrera de la sancta quietud, trabajan por exercitar siempre en sus animas aquella obra spiritual q̄ el psalmista significo diziēdo, Ponia yo al señor siempre delante de mis ojos, lo qual se haze andando siempre en su presencia, y trayēdo lo delante de si.

¶ Para lo qual es de saber, que no todos los pances spirituales de que el spiritu sancto nos pro uee con sus dones, son de vna misma especie. Porque vnos ay que se exercitan en aquello q̄ el Señor dize, Con vuestra paciēcia poseereys vuestras animas. Otros, en aquello que en otra parte dize, Velad y hazed oracion: Otros en aquello que esta escripto, Apareja tus obras para el tiempo de la partida. Otros, en aquello que el Propheta dize, Humilleme, y librome

E e s el

111
 el señor. Otros tienen siempre los ojos puestos en aquellas palabras que dicen. No son y guales las pasiones desta vida a la gloria aduenidera; que en nosotros sera reuelada. Otros, atentissimamente estan ponderando aquella palabra que dize: Entended esto los que os olvidays de Dios: porque no venga quien os arrebatte, y no aya quien os libre. Todos estos corren: mas vno es el que con menos trabajo recibe la corona (que es el q se da ala diuina contemplacion) porque a ella esta annexa vna grande suauidad. ¶ El que esta ya aprouechado, no solamente obra quando vela, sino tambien quando duerme: donde muchas vezes le acaesce deshonorar y injuriar a los demonios que vienē a el, y predicar castidad y limpieza a malas mugeres. ¶ No estes sollicito y cō cuydado de los huespedes q hā d venir ati: ni estes muy apercebido para esso: porq el estado y vida del solitario es toda senzilla, y libre de todos los cuydados y embarrasos. ¶ Ninguno de los q desleian de edificar la torre, o la celda de la soledad, comiēce a entender en esso, antes q assentado y recogido en la Oracion, entre consigo en cuenta, y mire si tiene las propiedades necessarias de la perfeccion que para esto se requieren: porque no le acaezca que abriendo los cimientos, y no prosiguiendo la obra, de materia de rifa a los enemigos, y descanso a los imperfectos. ¶ Examina diligentem

temente la dulçura y suauidad spiritual q sienten, no sea por ventura procurada por amargos medicos: o (por mejor dezir) por falsos engañadores, que son los demonios los que a vezes suelen hazer esto. De noche insiste mucho mas en la Oracion, y poco en el cantar de los psalmos: y de dia otra vez segun tus fuerças te apareja para lo vno y para lo otro. La licion de uota ayuda mucho para alúbrar el entendimiento, y recoger el espiritu derramado, porq las palabras de la scriptura son palabras del spiritu sancto: las quales rigen y endereçan a los q se llegā a ellas. Tu q eres obrero, procura q la licio sirua para enseñar te como has de obrar: porq a esto se endereça la licion: mas si ya fuesses diestro en el obrar, no te seria tan necessaria la licion. Con todo esso procura siēpre alcançarla verdadera sabiduria, mas con trabajos y virtudes, q con libros. Ni te atreuas (hasta q estes guarnescido de especial virtud) a leer aquellos libros, o materias q en alguna cosa te pueden dañar: quando son tales, q exceden tu capacidad: porque quando las materias son difficultosas y escuras, suelen tambien escurecer y confundir los flacos spiritus y entendimientos. Vna sola copa de vino basta para dar noticia de vna gran vasija de vino: y vna palabra de vn solitario a vezes descubre a los que tienen sentido, todo el spiritu y perfeccion interior que ay en el. ¶ Trabaja por

por tener muy fixo y muy guardado el ojo interior del anima contra todo genero de leuamtamiento y presumpcion, porq̄ entre los hurtos espirituales, ninguno ay mas peligroso q̄ este. Quando sales fuera, ten gran recaudo en la lengua, porq̄ esta suele en poco espacio derramar y destruir muchos trabajos. Procura tener vna manera de vida agena de toda curiosidad: porq̄ a penas ay cosa q̄ tanto empezca a la vida del solitario, como este vicio: el qual escudriñando la vida agena, haze al hombre olvidar la fuya. ¶ Quando algunos vinierē a visitar te (de mas del seruicio dela hospederia) trata con ellos cosas necessarias y prouechosas: para que no solo situas a sus cuerpos, sino tambien a sus animas. Pero si ellos fueren mas sabios que nosotros, procuremos edificar los mas con silencio que con palabras. Mas si fuerē hermanos, y del mismo estado que nosotros, con templança dexemos abrir la puerta del silencio: aunque mejor es tener los a todos por superiores. Queriendo yo vna vez impedir a los nueuos en la religion el trabajo corporal (porque no les fuesse impedimento, y les occupasse el tiempo del exercicio spiritual) desisti deste proposito, acordandome de aquel sancto viejo, de quie se escriue: que para vencer el sueño dela noche, andaua lleuando y trayendo cargas de arena en vn canto del habito de vna parte a otra. Así como habla

blamos differentemete en el mystetio dela sanctissima y beatissima Trinidad, y dela sanctissima encarnacion del hijo de Dios (porque alli ponemos vna naturaleza en tres personas: y aqui vna sola persona en tres naturalezas: q̄ son diuinidad, anima y carne) así vnos son los estudios y exercicios que conuienen a la vida quieta y solitaria, y otros los que conuienen a la vida de la subjection y obediencia. Dixo aquel diuino Apostol: Quien conoscerá el sentido del Señor? Mas yo digo: Quien conoscerá el sentido del hombre: que con el cuerpo y con el spiritu alcanço la verdadera Quietud y soledad.

¶ Capitulo y escalon vigesimo octauo. De la bienauerada virtud dela Oracion: y dela manera que en ella assiste el hombre.

Racion segun su condicion y naturaleza, es vnion del hóbre con Dios: mas segun sus efectos y operaciones, oración es guarda del mundo, reconciliacion de Dios, madre y hija de las lagrimas, perdon de los peccados, puente para passar las tentaciones, muro contra las tribulaciones, victoria delas batallas, obra de angeles, mantenimiento delas substancias incorporeas, gusto de la alegria aduenera, obra que no se acaba, venero de virtudes, procuradora delas gracias, aprouechamiento del anima.